

En nombre de las seis universidades públicas de Madrid quiero agradecer esta medalla que acabamos de recibir. Sinceramente es para nosotros un inmenso honor, un prestigio y una alegría.

Queremos agradecerlo en primer lugar por lo que supone de reconocimiento a nuestra labor. Las universidades públicas estábamos más acostumbradas a la crítica, sin duda acertada en ocasiones y siempre necesaria y bienvenida, que al agradecimiento. Pero creemos que es de justicia reconocer que las universidades, y en particular las madrileñas, han contribuido decisivamente a la tremenda transformación social de nuestro país en las últimas décadas, extendiendo la educación superior a millones de jóvenes, y situando a España y a Madrid en posiciones líderes en investigación.

En segundo lugar, queremos agradecerlo por la oportunidad del momento. Estamos ahora definiendo y construyendo un nuevo marco de relación con las universidades de la región y la concesión de esta medalla supone una constatación de la confianza de nuestras instituciones que nos llena de satisfacción y también de responsabilidad.

En tercer lugar, porque entendemos que supone una apuesta de futuro. La crisis económica de estos años nos ha enseñado que nuestro desarrollo tiene que basarse en el conocimiento y la innovación, y ambas cosas son inconcebibles sin las universidades. Nuestra comunidad cuenta con seis universidades públicas que construyen un modo de conocimiento, investigación y desarrollo muy similar al modelo central europeo, y que hacen del sistema universitario de Madrid un verdadero motor de la educación superior en España.

Y finalmente porque interpretamos esta medalla como un importante cambio de paradigma de la relación entre el gobierno regional y las universidades, pasando a un modelo basado en la confianza y en la percepción de las universidades públicas madrileñas como un valor para nuestra región desde el punto de vista científico, social y económico. Cada euro invertido en la universidad es recuperado con creces en términos económicos no sólo por el valor añadido que supone la inserción de profesionales cualificados en las empresas de la región, sino también por la actividad generada directamente por la universidad en el desarrollo de empresas subsidiarias a la docencia e investigación, el alojamiento, la manutención, ocio, transportes, congresos... Y a ello hay que añadir intangibles como el nivel educativo, el prestigio, el posicionamiento internacional de la región, la vida cultural, etc. Las universidades públicas madrileñas queremos que todo esto se note aún más en nuestra región trabajando conjuntamente con el tejido empresarial para incrementar el número de empresas innovadoras, de alta tecnología, para mejorar la situación laboral de nuestros estudiantes y contribuir activamente al desarrollo de nuestra región. Tenemos todos los mimbres para ello y si lo hacemos será la mejor inversión de futuro para nuestra región.

Muchas gracias.